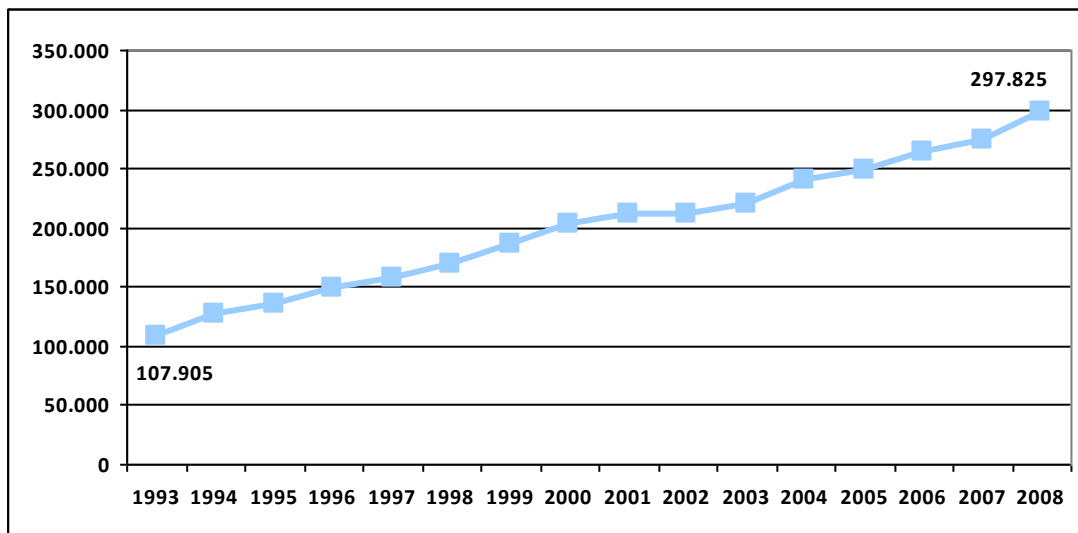


INFRAESTRUCTURA PARA LA SEGURIDAD

La Seguridad Pública de la Provincia de Buenos Aires, como todo fenómeno social complejo, tiene varias líneas de abordaje, y como tal existe un consenso acerca de que es una cuestión que debe solucionarse de forma conjunta e integral.

Según estadísticas del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, los delitos a las personas en los últimos diez años, han sufrido un incremento exponencial y sostenido del 60%, los números son preocupantes y requieren una respuesta.

DELITOS CONTRA LAS PERSONAS NIVEL NACIONAL



Fuente: Sistema Nacional de Información Criminal.

Existen en la provincia de Buenos Aires zonas más sensibles que otras al accionar delictivo. La prevención situacional - ambiental es una vertiente clave de la cual se debe prestar atención para reducir las probabilidades fehacientes de delitos y disminuir la posibilidad cierta de reincidencia.

El sistema judicial criminal, se muestra por si solo incapaz o insuficiente para resolver la necesidad de disuadir al delincuente. En otras palabras, la sanción penal falla como único o inclusive principal instrumento para prevenir delitos. Como sostiene el gran criminólogo Van Dijk : “ *...prevención del delito son todas las políticas , medidas*

y técnicas , fuera de los límites del sistema de justicia penal, dirigidas a la reducción de las diversas clases de daños producidos por actos definidos como delitos por el estado”¹

La fundamentación teórica de la presente propuesta se basa en la teoría del “Broken Windows” o ventanas rotas.² La relación entre vandalismo y delito tiene que ver con que cualquier señal de abandono del bien público indefectiblemente aumenta el temor en los transeúntes, provocando al mismo tiempo la disminución del “control social informal”. Simultáneamente, los delincuentes interpretan la permanencia de las señales de vandalismo como ausencia de agencias estatales, por lo que se reduce al mínimo el temor que los mismos tienen de ser aprehendidos.

La aplicación de la teoría del Broken Windows tiene que ver con una táctica pasiva de prevención del delito. Sin embargo, no menos importantes son las tácticas activas. Estas se pueden clasificar básicamente en dos tipos: las orientadas a incrementar la percepción por parte de los delincuentes de ser atrapados y las orientadas a aumentar el esfuerzo necesario para cometer un ilícito.

Entre el primer grupo de tácticas se encuentra la más utilizada en la mayoría de los casos y resulta de la disuasión provocada por el aumento de la presencia de personal de seguridad o policía. Es recomendable que el incremento se destine a las zonas o líneas más afectadas.

Una experiencia éxitos en este sentido fue la aplicada en Holanda entre 1970 y 1980, en la que personal desempleado fue capacitado empleado para realizar tareas de control en el transporte. Un estudio de 1989 demostró que los índices delitos habían bajado sensiblemente desde el comienzo de la experiencia.

Otra opción para aumentar el nivel de disuasión es la utilización de fuerzas de seguridad vestidas de civil. Para lograr el máximo nivel de eficacia, las actividades de estos equipos y la resolución de casos resonantes deben ser fuertemente publicitados, proferentemente con publicidad dentro del sistema de transporte.

¹ Máximo Sozzo, Seguridad Urbana y tácticas de prevención del Delito, en Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal , Ad Hoc, BS As, N:10, 2000.

² Teoría Desarrollada en 1982 por Wilson y Kelling, según la cual, un estado de abandono en una zona determinada de una ciudad invariablemente crea las condiciones propicias para el desarrollo de la delincuencia.

El manejo del medio ambiente y la infraestructura para reducir los delitos, tiene amplia difusión en muchos países del exterior. Un ejemplo fue el aplicado en el Reino Unido en estaciones de tren, subterráneos y sus alrededores. En Mayo de 2008 la BBC informaba que los crímenes en trenes y subterráneos habían sufrido una considerable disminución. En términos generales, dicha disminución alcanzó el 11%. Los delitos cometidos a bordo de trenes del sur de Londres, habían disminuido un 14 %. Los robos en el subterráneo disminuyeron un 51%, mientras que los delitos en los que se utilizaron cuchillos disminuyeron un 66%.

¿Cómo se logró disminuir de manera tan contundente la cantidad de delitos cometidos en el sistema de transporte londinense?

Se desarrolló un esquema de “estaciones seguras”, una guía a partir de la cual se realizaban recomendaciones para alterar la forma y desarrollo de la infraestructura de dichas estaciones con el objeto de reducir la posibilidad de cometer delitos.

Las entradas y salidas de las estaciones deben estar claramente señaladas. La estación debe poseer señalización que permita determinar a distancia si se encuentra abierta o cerrada y los límites físicos de la misma deben permitir vista abierta, priorizando alambrados o paneles de policarbonato por sobre paredes de material. Esta última medida permite que exista “control informal” por parte del resto de los pasajeros a lo largo de la estación y sus inmediaciones.

La vigilancia formal no resulta menos importante. La presencia de personal en lugares altamente visibles, no solo disuade la comisión de delitos, sino que reduce la cantidad de intentos de viajar sin el correspondiente pago del pasaje y a la vez reduce el nivel de temor en los pasajeros. Los circuitos de televisión cerrada o sistemas de videovigilancia permiten a la vez un mayor control y disuasión y redundan en un efecto multiplicador sobre la fuerza de vigiladores.

Este ejemplo sirve para demostrar como la modificación de un medioambiente determinado puede influir sensiblemente en la comisión o no de diferentes ilícitos.

Por ese motivo el fundamento de la presente propuesta involucra la posibilidad de que el Ministerio de Seguridad cuente con una Secretaria encargada de llevar a cabo obras

que mejoren la seguridad en determinadas zonas o barrios. El fundamento para que el Ministerio de Seguridad tenga esta potestad, reside básicamente en dos cuestiones fundamentales.

En primer lugar, el factor temporal es crucial. Teniendo el ministerio el manejo de un presupuesto propio para obras, es capaz de llevar a cabo obras de forma inmediata y de modo más ejecutivo que si se siguiesen los canales habituales para hacerlo.

En segundo lugar está la cuestión estratégica. El Ministerio es el que cuenta con la información necesaria para detectar que tipo de actividad delictiva se desarrolla en cada lugar y de qué manera un cambio en la infraestructura del lugar puede contribuir a modificarlo. En este sentido es de vital importancia la conformación de un Mapa del Delito que permita detectar rápidamente el accionar delictivo y así destinar los recursos donde más se necesitan.

Entre las obras y mejoras de infraestructura que pueden colaborar a mejorar la seguridad de determinadas zonas están, la iluminación, apertura de calles, cámaras de videovigilancia, desmalezamiento, etc.

En cuanto a los sistemas de videovigilancia, se recomienda que posean sistemas de alarma antivandálico y que se cubran mutuamente. Deben ubicarse cámaras en los accesos y egresos de estaciones y en cualquier pasaje o pasillo de la estación. La iluminación resulta esencial. De nada sirve el mejor sistema de videovigilancia sin adecuada iluminación. Es importante pensar en un sistema eficiente de resguardo de la información y que los períodos de reparación de los sistemas no se extiendan en el tiempo. Sin perjuicio de lo anterior, lo más importante en un sistema de video vigilancia resulta su publicidad. El modelo de estación segura, contempla un alto nivel de publicidad del sistema dentro de las estaciones, incluyendo la publicidad de casos reales de aprehensión de delincuentes.

Se recomienda evitar grandes arbustos y árboles frondosos, que podrían facilitar el escondite a delincuentes. Asimismo, un diseño armonioso y atractivo desarrolla un sentimiento de pertenencia entre los pasajeros habituales quienes se involucran más en su cuidado lo que en última instancia evita actos de vandalismo.

La iluminación no resulta menos importante. Esta debe ser lo suficientemente intensa como para replicar las condiciones de visibilidad del día.

La ampliación de accesos y calles es importante para disminuir la sensación de impunidad. Esta reducción puede ser efectuada sobre las instalaciones, cerrando abriendo aquellos sectores y pasajes poco iluminados. Esta táctica tiene una doble ventaja: se evitan espacios vacíos de vigilancia formal e informal y se evita gran parte de los actos vandálicos que son cometidos en ausencia de otros individuos.

Este tipo de medidas tiene que ver con incrementar el esfuerzo que el delincuente debe realizar para llevar a cabo el ilícito. Una de las formas es disminuyendo los aglomeramientos. Está comprobado que el nivel delictual aumenta cuanto mayor es el aglomeramiento de personas.

Finalmente la ya citada instalación de sistemas de videovigilancia resulta importante para que los delincuentes perciban un incremento en el riesgo de ser atrapados. Al igual que con los agentes encubiertos, la capacidad de disuasión aumenta en la medida en que el sistema es publicitado. Resulta indispensable que la instalación de estas cámaras se ajuste a los requerimientos antes descriptos.

En definitiva, la solución radica una vez más en que el estado adopte una actitud proactiva, a partir de estadísticas reales y mapeo del delito, para combatir el delito modificando los distintos espacios físicos de la provincia con el fin de tornar dificultosa la huida de los delincuentes, es uno de los puntos vitales con que contamos para enfrentar esta situación alarmante.

Llevando a cabo obras de infraestructura viales, como la refacción de veredas, la remoción de vehículos abandonados en la vía pública o el cercado de terrenos baldíos, iluminando zonas que lo requieran y realizando la poda de árboles y aquellos sitios que sean propicios para el escondite y posterior fuga de los malvivientes, se podría mejorar la situación y obtener una sociedad más segura para todos.

Es preciso optimizar los recursos dispuestos de las distintas áreas de la administración, con el fin de desarrollar una estrategia de prevención adecuada para los riesgos que corren los ciudadanos en la provincia. Si se realizan estas obras de infraestructura en

aquellas zonas vulneradas por sus características situacionales, de desatención y abandono, se podrá reducir las posibilidades de que ocurran esos delitos en la vía pública.